

Madrid, una peseta al mes. Provincias, cuarenta pesetas trimestre. ANUNCIOS En la plana 2.ª, una peseta línea. En la 4.ª plana, treinta pesetas línea.

CORREO DE MADRID

A quien se debe dirigir toda la correspondencia.

No se devuelven las originales, aunque no se inserten.

4, ARCO DE SANTA MARÍA, 4

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

NO SE PUBLICA LOS DIAS SIGUIENTES A LOS FESTIVOS

Sábado 23 de Diciembre de 1899

Núm. 2085

Año VII

Advertencia

Mañana, domingo, con motivo de la festividad del día, no se publicará el CORREO DE MADRID.

Adhesiones

El Secretario del Ayuntamiento constitucional de Lércora. Sr. Director del CORREO DE MADRID. Muy señor mío y querido amigo: He estado fuera de ésta su casa y no me he dado cuenta de la convocatoria. Lo siento mucho. Estoy conforme en los acuerdos de la clase pueño que ahí estarán los buenos compañeros.

PATRICIO MONZÓN

EL 30 DE SEPTIEMBRE

Murias de Paredes (León)

Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación

Los que suscriben, Secretarios todos en ejercicio de los Ayuntamientos que se expresan del partido judicial de Murias de Paredes, provincia de León, según cédulas personales que anotan al pie de su firma, a V. E. con el debido respeto exponen:

Que crean llegado el momento oportuno en que V. E. pueda demostrar sus buenos propósitos y honoríficos ofrecimientos de dignificar y proteger a la sufrida clase profesional a que pertenecen, contribuyendo a la vez de un modo directo y eficaz a la reorganización tan deseada de todos los servicios.

Es para los infrascritos evidente, que en la mente de V. E. entra como parte muy principal de esa reorganización que promete acometer con el brío y competencia de que sabe dar muestras, variar de un modo radical la manera de ser de los Municipios, presentando al efecto a las Cortes un proyecto de nueva ley municipal.

Comprendemos bien la imposibilidad material de que en dicho proyecto se establezca de un modo concreto cuanto atañe y nosotros deseamos para organizar debida forma nuestra desheredada clase; pero creemos en cambio que en él puede y debe establecerse el principio fundamental para conseguirlo, a fin de que un reglamento posterior, estudiado con todo el detenimiento y madurez que el asunto requiere, sea el desarrollo completo, lógico y natural de tal principio.

En su consecuencia y al objeto de no desaprovechar ocasión tan preciosa para el logro de nuestros deseos contribuyendo al mismo tiempo a la reorganización de importantísimos servicios municipales,

A V. E. rogamos encarecidamente se digne tener en cuenta al estudiar el proyecto de la nueva ley municipal la constante aspiración de los Secretarios de Ayuntamiento, y pre-

ceptuar que no podrán ser separados de su cargo por la Corporación (ni aún por medio de reducciones del sueldo) sin que se les pruebe la reincidencia en falta grave, con anterioridad demostrada en expediente, que deberá ser sancionado por ese Ministerio; determinando las responsabilidades y los derechos que les correspondan en el reglamento que desarrollará los preceptos de la ley.

Así lo esperan conseguir de la notoria rectitud de V. E. y como confirmación de las halagüeñas esperanzas que en multitud de ocasiones ha hecho concebir a los suscritos que, para bien de la Nación, ruegan a Dios conserve la vida de V. E. muchos años.

Murias de Paredes 20 de Septiembre 1899.

Excmo. Sr.:

Amaro Gutiérrez, Secretario del Ayuntamiento de Murias de Paredes. Andrés Piñero, de Villablino. Joaquín González, de Palacios del Sil. Eloy Quirós, de Cabrillanes. Pló Rodríguez Foz, de San Emiliano. Antonio Gutiérrez, de Lánzara. Julián Rodríguez, de Los Barrios de Luna. José García, de Soto y Amilo. Vicente García, de Santa María de Ordás. Eladio Valcarlos, de Las Omañas. Isaac Bardón, de Valdumariño. Olegario Gutiérrez, de Campo de la Lomba. Fernando Alvarez, de Riello. Higinio Canero, de Vegarlenza.

LA VIDA POLITICA

Gobernar es transigir a tiempo

El señor ministro de Hacienda se habrá convencido de que no viene a cuento formular bravatas que luego no pueden ser realizadas y que solo sirven para dañar en el concepto público al mismo que las formula.

La solución dada al verdadero conflicto constitucional en que se veía el Gobierno con motivo de los presupuestos era la única posible. El Sr. Villaverde, pues, ha hecho muy bien dando oídos a la razón y resignándose a lo único posible. No seremos nosotros quienes lo censuremos. Por el contrario, en ese punto, no hemos de escatimarle el aplauso.

Pero ¿a qué venía su actitud de estos días pasados? ¿a qué sus ferozidades intransigentes y sus amenazas de retirada?

Porque no se puede admitir ni por un momento que no se le alcanzara hace ocho días lo que con tanta claridad ha visto más tarde.

Porque pasarán las cortas vacaciones parlamentarias próximas a empezar y la discusión de presupuestos continuará y seguirá despertando el mismo interés que ha despertado estos días atrás; y llegarán momentos en que las oposiciones adopten actitudes enérgicas y en que el Gobierno atendiéndolo a la razón, tenga que oír las tran-

sigir con ellas y aceptar aquellas de sus iniciativas que resulten provechosas.

Y como entonces el Sr. Villaverde, ministro de Hacienda, habrá de tomar una participación muy directa y muy importante en los debates y en las negociaciones, es muy de desear por el prestigio del cargo que desempeña, que no repita el lamentable espectáculo que el país ha presenciado con motivo del último conflicto: el espectáculo de ministros un día intransigentes, á veces hasta rebasar los límites de la cortesía parlamentaria y aún de la otra cortesía, y al otro día sencillito y humilde con las oposiciones hasta el término de que sus amigos como sus adversarios lo critiquen, éstos hablando de batallas ganadas y aquéllos de humillaciones sufridas.

Si la lección que encierra lo ahora acaecido aprovecha al Sr. Villaverde, sus amigos los ministros y los diputados ministeriales y los que forman en el partido de unión conservadora pueden dar por bien empleado lo sucedido.

Elo tendrá la ventaja de no producir innecesarias agitaciones parlamentarias y amagos de rompimiento entre mayoría y minorías, sin finalidad ninguna, como puro desahogo del mal genio de un ministro para que todo venga a parar en lo que siempre ha de suceder: que los ministros gobiernen transigiendo porque por algo dijo un gran estadista que gobernar es transigir; pero transigir a tiempo, sin que al hacerlo padezca el prestigio de nadie y mucho menos el de quien lleva la representación y la responsabilidad del poder.

CORTES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 2 DE DICIEMBRE DE 1899.

La sesión se ha abierto á las cuatro menos diez minutos.

El Sr. Polanco expone la conveniencia de que el ministro de Hacienda busque un medio que compense el débito que se trata de mantener como gravamen de la contribución territorial.

Contesta en ausencia del Sr. Villaverde el presidente del Consejo de ministros que la imposición del gravamen no es un acuerdo cerrado, pues el asunto lo está estudiando la comisión de presupuestos.

El Sr. Lopez Parra presenta una exposición de la Sociedad Económica de Amigos del país de Murcia pidiendo que se exoluya de todo impuesto á la exportación del ca pullo de seda.

Anuncia el Sr. Cuesta y Santiago que cuando llegue el caso empleará todos los recursos que el Reglamento le concede para

impedir que prospere la imposición del gravamen de una décima en la riqueza territorial.

En la orden del día se aprueba sin discusión la proposición de ley del Sr. Bosch sobre servidumbres eléctricas.

A la proposición de ley concediendo pensión á la viuda de Vara del Rey, tenía presentada una enmienda el Sr. Donoso de la Campa, para que la pensión pueda disfrutarse desde el día en que ocurrió la muerte del bravo militar.

La Comisión no la acepta y la defiende su autor.

Retirada la enmienda por su autor el conde de las Almenas se asocia al parecer de la Comisión que no la aceptó.

El conde aprovecha la ocasión para pronunciar algunas frases de su repertorio lo cual dá lugar á observaciones de la Presidencia.

La aprobación del proyecto se hace por unanimidad y declarada la urgencia lo es definitivamente.

Se pone á discusión el dictamen relativo al proyecto de ley sobre accidentes del trabajo.

El art. 1.º que se refiere á la determinación de los accidentes en cualquiera clase de trabajo se aprobó sin discusión.

A 2.º que permite la admisión de los mayores de 10 y menos de 14 con ciertas limitaciones tiene presentada una enmienda que la Comisión no acepta y defiende su autor en extenso discurso.

Acto continuó ocupa la tribuna el señor Allende Salazar, y dá lectura al dictamen acerca de la prórroga del presupuesto de 1898-99; al recaído sobre el convenio con el Banco de España para el servicio de Tesorerías, y á varios acerca de créditos extraordinarios y suplementos de crédito.

Y se constituye el Senado en sesión secreta. Resumida á poco la pública, procédese á la votación de varios asuntos señalados como labor del día, y se levanta la sesión á las siete menos veinte minutos.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 2 DE DICIEMBRE DE 1899.

Se abre la sesión á las dos.

Preside el Sr. García Aliz.

Se pone á discusión el proyecto de ley prorrogando los actuales presupuestos hasta que se aprueben los que se están discutiendo.

Hacen observaciones los Sres. Puigcerver y Manilla.

Contestan el ministro de Hacienda y el Sr. Ruiz y se aprueba el proyecto.

Se aprueba también el proyecto de ley de tesorerías, después de un ligero debate entre el Sr. Puigcerver y el ministro de Hacienda.

Continúa la discusión del presupuesto de Guerra.

El Sr. Palma termina su rectificación empezada ayer.

El ministro de la Guerra le contesta brevemente.

Empezala discusión por capítulos.

Se concede la palabra al Sr. Moret contra el capítulo 1.º

Antes de entrar en el fondo de la discusión quiere el Sr. Moret que se explique el por qué se piden ahora suplementos de créditos.

Esto, añade, indica que las cifras del presupuesto están equivocadas y la comisión debe retirar el dictamen para aumentar esas cifras, pues de otro modo la aprobación del presupuesto tendría todo el carácter de una burla del Parlamento á costa del país.

El ministro de la Guerra explica á la ligera esos aumentos y asegura que no se refieren al presupuesto que se está discutiendo.

Rectifica el Sr. Moret é insiste en sus argumentos anteriores. Cree que la comisión es la que debe enmendar estos errores.

Habla el Sr. Bugallá de la comisión. Su discurso es una repetición de lo dicho por el ministro de la Guerra.

El Sr. Canalejas reconoce la importancia de la cuestión suscitada por el Sr. Moret diciendo que la comisión ha llevado tal desbarajuste al presupuesto que pone á las minorías en una situación imposible, pues no se sabe si votar ó no ese presupuesto.

No sólo habrá el año que viene que pagar las mismas cruces pensionadas, sino que aumentarán considerablemente. ¿De donde va á salir el dinero para estas atenciones?

El Sr. Laiglesia, presidente de la comisión, alaba los móviles que guían á los Sres. Moret y Canalejas. Hace constar que esta cuestión no corresponde al capítulo 1.º

El Sr. Moret pide que se retiren los capítulos los 5.º y 7.º

El Sr. Canalejas se asocia á esta petición.

El Sr. Laiglesia, después de defender alocuentemente á la comisión, dice que para corregir las deficiencias señaladas por el Sr. Moret retira los capítulos 5.º y 7.º

El Sr. Romero Robledo pide que no habiendo ya discusión de presupuestos con la premura de antes, desde mañana empiecen las sesiones por las dos horas de preguntas.

Pregunta después si el ministro de la Guerra se compromete á suprimir la subsecretaría y el exceso de gastos de la administración central; si refundirá la Junta Consultiva y el presupuesto en los lugares donde aparezcan consignaciones para cruces, llevándolas á un sólo capítulo.

Cuando se conteste á estas preguntas y cuando el señor ministro de Hacienda, que desde el banco azul nos amenaza, exponga su criterio, habrá llegado la hora de discutir toda la extensión y la calma necesarias.

El señor ministro de Hacienda dice que el gobierno está convencido de la necesidad de tener aprobados los presupuestos rápidamente para legalizar lo que se llama situación nacional.

Las cinco horas de sesión como minimum las considero necesarias. Como los presupuestos tienen que estar pronto aprobados, si es preciso dedicaremos más tiempo.

El Sr. Romero Robledo contesta que las minorías concedieron cinco horas para la discusión de presupuestos; pero era cuando el gobierno hacia cuestión de gabinete tenerlos aprobados en 1.º de Enero. Y como en eso fracasó, no hay compromiso por parte de las mi-

á que estuviesen á treinta varas del árbol para que no fallase.

Mientras que los salvajes se aproximaban, los ingleses reconocieron distintamente en uno de los tres al esquivo fugitivo; y resolvieron el no dejarle escapar aun cuando ambos debiesen hacer fuego sobre él. El otro preparó, pues, su mosquete, á fin de que si el salvaje escapaba al primer tiro no fuese así al segundo; pero el primero era muy buen tirador para errar el golpe.

Los salvajes iban uno detrás de otro cuando hizo fuego, de los cuales cayeron dos á la vez; el primero, herido en la cabeza, quedó tendido; el segundo, que era el salvaje fugitivo, cayó atravesado por medio del cuerpo, pero no murió; el tercero, que no tenía más que un ligero rasguño en la espalda, hecho quizá por la bala que había herido al segundo, se asustó de tal modo, aunque herido tan ligeramente, que se lanzó al suelo dando los gritos y quejidos más espantosos.

Los cinco que seguían se pararon de repente, asustados más bien del ruido, que convencidos del peligro; porque el eco, repitiendo sucesivamente la explosión, la había hecho cien veces más terrible, y las aves, saliendo á millares por todas partes, mezclaban al ruido sus agudos chillidos, según sucedió cuando tiré en la isla la primera vez.

Sin embargo, habiéndose restablecido á pocos instantes el silencio, los salvajes continuaron avanzando hasta

Tranquilizados con respecto á aquel punto, volvieron al sitio donde habían dejado á su prisionero, pero no lo encontraron ya; juzgaron que había sido librado por sus camaradas, habiendo dejado al pie del árbol la cuerda con que estaba atado.

Signieron andando con el mayor cuidado y sigilo; no sabiendo por dónde ir, ni á que distancia se hallaban los enemigos, ni el número de éstos.

Sin embargo, resolvieron volver al paraje donde tenían á sus mujeres para ver si todo seguía en el mismo estado, y para tranquilizarlas, pues debían estar muy asustadas.

Aunque los salvajes fuesen compatriotas suyos, los tenían un miedo horroroso, tanto mayor quizá porque los conocían demasiado.

Al llegar al bosque, los ingleses vieron que los salvajes estaban en él, y muy próximos á su retiro, aunque sin descubrirlo: los árboles que lo circunian formaban una muralla tan espesa, que hubiera sido preciso para penetrar ser guiado por alguno que lo conociese. Lo encontraron todo como lo habían dejado, solo que las mujeres estaban casi exánimes de espanto.

En el mismo momento tuvieron la dicha de ver llegar á socorrerlos un refuerzo de siete españoles; los otros diez con sus esclavos y el anciano padre de Domingo se habían dirigido en cuerpo hacia el bosquecillo para defenderle, así como también el grano y ganado que estaba allí, en el

caso de que los salvajes fuesen á recorrer aquel lado; pero estos no fueron tan lejos.

Con los siete españoles iba uno de los salvajes hecho prisionero en otro tiempo, y también el que los ingleses habían dejado atado al pie del árbol; pues los españoles, según parece, habían tropezado á la mitad de su camino con los cadáveres de los siete salvajes, y habiendo desatado al octavo, lo hicieron seguir con ellos; más luego se vieron obligados á atarlo de nuevo, y mandarle á hacer compañía á los dos compañeros que había dejado en la isla aquel que se había escapado.

Tantos prisioneros empezaban á ser una carga para ellos, y lemleron tan de veras que se iban á escapar, que resolvieron matarlos á todos creyéndolo absolutamente necesario para su propia conservación. Sin embargo, el gobernador no lo permitió, pero lo hizo conducir provisionalmente á mi antigua gruta del valle en compañía de dos españoles que los guardasen y les suministrasen el alimento necesario. Puesta dicha orden en ejecución, los prisioneros pasaron la noche atados de pies y manos.

La llegada de los españoles animó tanto á los ingleses, que de ningún modo se pudo obtener de ellos el que permaneciesen tranquilos. Pidieron cinco españoles que los acompañasen, y armados de cuatro mosquetes, una pistola y dos gruesas estacas con sus dos extremos muy afilados, se dirigieron en busca de los salvajes. Cuando llegaron al sitio donde yacían los muertos, conocieron que

nerías y ahora podremos discutir largamente. Acensaja después al señor ministro de Hacienda que no se apresure, porque puede caer de cabeza; que tome las cosas conforme vienen, y ponga á mal tiempo buena cara. Insiste en que sean las sesiones ordinarias y en que comiencen mañana las imperiosas vacaciones de Navidad. De todas maneras—dice—no podemos tolerar que comiencen las sesiones en la soledad, y si la mayoría huelga, lo que es yo no trabajo tampoco. El señor ministro de Hacienda rectifica, y lo propio hace el Sr. Romero Robledo, hasta que el presidente suspende el debate por haber transcurrido las horas reglamentarias. La Cámara queda llena de diputados que comentan la discusión, y mientras hablan los Sres. Arias Miranda y Orellana, á los cuales no es posible oír. Se pone á discusión el proyecto autorizando al ministro de Hacienda para modificar algunas partidas. Después de combatirlo los Sres Puigcerver y Vincenti, á quienes contesta el Sr. Oama, el proyecto se aprueba. Y se levanta la sesión á las ocho menos diez.

Notas políticas

El diputado D. Alfonso González ha terminado el dictamen que le encargó la comisión que entiende en las reformas de las leyes provincial y municipal. El diputado de la minoría liberal ha introducido esenciales modificaciones en el proyecto presentado por el ministro de la Gobernación. Las principales son las siguientes: las elecciones de diputados provinciales se verificarán este año en el mes de Septiembre, con arreglo á lo dispuesto en la ley vigente; se establece la limitación de contingente en los presupuestos provinciales; se reorganizan sobre otras bases las juntas municipales; y se determinan las reglas á que han de sujetarse los recursos contra las resoluciones de los gobernadores, dipu- taciones y ayuntamientos. El dictamen del Sr. González será examinado detenidamente por la mayoría de la comisión.

Ayer ha visitado al Sr. Silvela el nuevo nuncio de Su Santidad Monseñor Rinaldini, el cual será presentado oficialmente pasadas estas fiestas. Ayer han conferenciado extensamente los Sres. Silvela y Villaverde.

Desde Barcelona

El gobierno recibió ayer el siguiente despacho: «Barcelona 22 (1,30 mañana).—Capitán general á presidente Consejo ministros: En virtud de autorización telegráfica de V. E., celebrado consejo autoridades, acordado por unanimidad levantamiento estado de guerra. Va imprimirse bando en que así lo de- claró, manteniendo suspensión garantías y quedará fijado esta misma mañana.—Des- pucha» El bando que ayer se fijó en los sitios públicos de Barcelona dice que el capitán general, autorizado por el gobierno, y en virtud del acuerdo unánime del consejo de autoridades, dispone que quede levantado el estado de guerra en toda la provincia, que se estableció por medio de bando publica- do el día 17 de Octubre último. Quedan derogadas todas las prescripcio- nes del mismo, subsistiendo la suspensión

de garantías ordenada por decreto de 23 del citado mes. Quedan también en vigor las prevencio- nes consignadas en el bando dictado por el gobernador con fecha 24 de Octubre. Vuelven los tribunales ordinarios á en- tender en los asuntos que corresponden á su jurisdicción. El bando termina con las siguientes pa- labras: «Barceloneses: Al desprenderme de las facultades que por ministerio de la ley tenía concentradas en mi mano, si á la calorosa felicitación recibida del gobierno de Su Ma- jestad por el uso que de aquéllas hice duran- te las azarosas circunstancias, por fortuna ya pasadas, llega á unirse el testimonio de la opinión sensata, acerca de los males que logró cortar, sin producir conscientemente ninguno innecesario, será completa la sa- tisfacción de vuestro paisano y capitán ge- neral.—Eulogio Despujola.»

El gobernador de Barcelona Sr. Sanz Es- cartin, ha convocado á los representantes de la prensa local, reuniéndose en su des- pacho á las tres de la tarde. Les ha comunicado la siguiente nota: Se ha de someter á censura previa: 1.º La crítica de los actos realizados durante el estado de guerra por la autori- dad militar ó por disposición de la misma. 2.º Todo lo que constituya excitación directa ó indirecta á la resistencia al pago de los tributos. 3.º Todo lo que con referencia á medi- das descentralizadoras y de mate la fiscal- tencia á la producción de oposición ó resis- tencia á las resoluciones de las Cortes ó del Gobierno. 4.º Los juicios formulados acerca de los sucesos acaecidos en esta provincia con motivo de la resistencia realizada por algu- nos contribuyentes al cumplimiento de las leyes de Hacienda. 5.º Cuanto se dirija á suscitar antago- nismos, resentimientos y animosidad entre las distintas partes del territorio español.

Inglaterra y el Transvaal

Según declaraciones hechas por los pri- sioneros, el segundo batallón de Royal Highlanders quedó completamente aniqui- lado. Afirma *The Daily News* que las autori- dades militares del Africa del Sur desean que se eleve á 8 000 hombres el contingente de la *Yeomanry* que ha de reforzar las tropas que combaten á los boers. Mr. Balfour ha propuesto al coronel de las fuerzas de *Yeomanry* que abra una sus- cripción para vestuario y equipo de los vo- luntarios que se alistan. Desde todas las ciudades del imperio bri- tánico se reciben telegramas anunciando que son muchos los jóvenes que solicitan ser alistados para combatir en el Sur de Africa. Se calcula que ya se eleva á 100.000 el número de los peticionarios. El gobierno cuenta con 20.000 caballos de las Compañías de ómnibus que están amestrados ya para el servicio de la arti- llería. Desde Ottawa dicen que el gobierno del Canadá ha aprobado el proyecto de enviar un segundo contingente de voluntarios del Dominio al Africa central. Ese contingente comprenderá 1.050 hom- bres, y se embarcará á mediados de Enero. Anuncia el almirantazgo que ha llegado á la Ciudad del Cabo el transporte *Canadá* con fuerzas de infantería y otras armas.

Hablando en Glasgow Mr. Gera! Balfour acerca de la actual guerra, ha tratado de desprestigiar al presidente Krüger, y entre otras cosas ha indicado que han resultado fallidos los planes del anciano político boer. Mr. Krüger, ha dicho el orador, contaba con dos soluciones á saber: la intervención de las potencias, y no ciertamente en favor de los *utilandiers*, y en caso de que ésta no fuera bastante eficaz, la organización de un ejército numeroso para rechazar á las tropas británicas. En ambos casos hubiera quedado mister Krüger ejerciendo el poder predominante en el Africa del Sur.

El estadista sudafricano, ha añadido mis- ter Gera! Balfour, no había previsto nues- tra unión y nuestra decisión de no retroceder ante ningún sacrificio para terminar victoriosamente la guerra. Hace pocos días comunicaron del Cabo la noticia de haber sido hecho prisionero por los boers un teniente inglés enviado como parlamentario. Hoy telegrafían que el general lord Me- thuen se ha dirigido al general boer Cron- je, formulando observaciones sobre este hecho. Cronje ha contestado que el teniente in- glés era un espía, por cuya razón fué de- tenido, añadiendo que en adelante no ten- drá ninguna comunicación con Methuen. El feld mariscal Roberts y el jefe de es- tado mayor lord Kitchener se reunirán en la isla de la Madera, desde cuyo punto segui- rán juntos su marcha al Cabo. Telegrafían de Melbourne que las colo- nias inglesas de la Australia se disponen á enviar á Africa nuevos contingentes de voluntarios en auxilio de Inglaterra. Muchos hombres civiles se presentan para ser alistados. Los Parlamentos de diversas colonias aprueban el envío de tropas. Nueva Gales del Sur envía una batería de artillería y servicio de ambulancia. Las colonias australianas no hallarán ninguna dificultad para enviar un millar de buenos tiradores y jinetes. Se han ofrecido ya muchos transportes. También se han ofrecido caballos. En todas las colonias se han abierto sus- cripciones. También en la India se moviliza un cuer- po de 30.000 voluntarios de infantería de origen europeo.

Los portugueses y los boers

Paris 21.—A pesar de las simpatías que el gobierno portugués muestra por la Gran Bretaña, en el resto del país no se compar- te seguramente esta actitud, y así lo com- prueban noticias de carácter oficial y pri- vado recibidas de la colonia de Lorenzo Marques. Según las mismas unos 30 soldados del crucero «Adamastor» han desertado del ci- tado buque para marchar á Pretoria á las órdenes del ex capitán Leitao, uno de los jefes del movimiento republicano de Opor- to ocurrido en 31 de Enero de 1891. Las cartas particulares llegan á señalar la cantidad de los premios y sueldos conce- didos por el gobierno transvaalense á los desertores. El ministerio portugués ha pedido al go- bernador de la colonia noticias más preci- sas sobre esto. Bruselas 21.—Krüger ha hablado con un corresponsal holandés el día 10 de este mes y ha dicho: «Las derrotas sufridas por los ingleses no son sino el principio de su desastre. Podemos ser vencidos en algún combate parcial, pero la campaña es nuestra. En decirlo no hay baladronada ni orgullo. Es afirmar que somos un pueblo decidido á morir ó á ser libre.

»Nos venimos preparando hace mucho tiem- po para la defensa. No queremos la guerra, no la queremos hoy. Hemos propuesto solu- ciones conciliadoras, pero no las ha aceptado lord Salisbury. »Ahora mismo aceptaríamos la paz si se nos garantiza la independencia y se nos indemni- za suficientemente; pero sería preciso que al- guna nación europea digna de fe nos respon- diera del porvenir. Las palabras que se dan en Londres no pueden marearnos ya confianza. »Seguiremos la guerra hasta que no poda- mos más. Si vencemos seremos generosos. Si nos vencen seremos implacables, y mientras haya un boer con vida seguirá la lucha. »El general Joubert, el general Cronje y el general Erasmus tienen convenido un plan de campaña; pero no había falta. La naturaleza del terreno en que peleamos nos dá resuelta toda duda. »Lo único que nos apena es estar encerrados sin medios de dar á conocer día á día el es- fuerzo y la fortuna de nuestras tropas. El cable está en manos de ingleses y no pasan por él sino las mentiras ó la verdad disfrazada. »Llevamos ganados once combates de im- portancia en el Natal, en Griqualand y en el Norte del Cabo. Hemos sido derrotados una vez en Engelsate. Hemos arrollado á los ge- nerales Bullier, Methuen, Gatacre, White y French. »Esperamos en que Dios nos seguirá ampa- rando porque representamos una causa justa y empleamos en defenderla cuantos medios están á nuestro alcance.

Bibliografía

¿Qué comeremos hoy? He aquí una pregunta que cotidianamente se hace en todas las casas, y que, hay que confesarlo, pocas veces tiene solución satisfacto- ria. Pero nuestros lectores, y muy especialmen- te nuestras lectoras, hallarán su respuesta sin molestarse ni fatigar la imaginación en la *Agenda Culinaria* que para 1900 ha puesto á la venta la casa Bailly Bailliere é hijos; ella les sacará de dudas en la elección de comidas, dándoles á conocer una gran variedad de mi- nutas ó menús de almuerzo y comida diferen- tes para cada día del año. En este libro, prácticamente hecho, obser- varán nuestras lectoras que cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, divi- didas de tal forma que en ellas se encuentra trecho suficiente para apuntar el dinero en- tregado á la cocinera para la compra y el gas- to hecho; además contiene cada una dos recet- tas, con la explicación detallada de la forma en que se ha de efectuar la manera de guisar- dos de los platos indicados en dichas minutas. Cada mes se indican los manjares propios de la estación, legumbres, frutas, etc. Y por último, contiene un Almanaque com- pletísimo y datos muy necesarios á las perso- nas encargadas de la cocina. Si á todo lo expuesto añadimos su baratura, pues su precio es de 2 pesetas encartonada en Madrid y 2,50 en provincias, no dudamos ob- tendrá el mismo lisonjero éxito que en años anteriores.

De necesidad para todos

Es la *Agenda de Bufete* para 1900, que desde hace más de treinta años viene publicando la casa editorial de Bailly Bailliere é hijos. Gran número de similares han sido publi- cados durante el tiempo que ésta viene publi- cándose, mas ninguna ha conseguido igualar la ni conseguir el éxito y aceptación de que viene disfrutando. La experiencia que en tan largo tiempo ha adquirido esta casa editora son motivo más que suficiente para hacer de su *Agenda* una obra superior á todas y que ninguna otra pue- da igualar. Demuestra este aserto, así como el

de que es una obra indispensable por sus ex- celentes datos, la gran tirada que de sus edi- ciones se hacen todos los años y la rapidez con que son agotadas. Las del presente año han sufrido grandes mejoras, tanto en los conocimientos á todos necesarios como en la parte material.

Noticias

El premio gordo de Navidad del año próxi- mo será de seis millones de pesetas. El billete costará mil. Y se venderá por vigésimas partes, á cin- cuenta pesetas. La reina Isabel se instalará desde el 1 de Enero en un quinta de Beaulieu, que ha al- quilado á su propietario, lord Salisbury. La acompañará durante el invierno su hija la infanta doña Eulalia. El tribunal de oposiciones para las cátedras de francés en los Institutos de Valladolid, Gra- nada, Jaén, Córdoba y Avila, ha propuesto á los Sres. La Coma, Ugarte, Puente, Mongelo y Alvarez Morote. La comisión ejecutiva de los ferrocarriles es- pañoles ha contestado á las gestiones que se habían practicado por iniciativa del director de Agriculture, que conceden el transporte de la gasolina y de todo insecticida pagando mit- tad de tarifa de pequeña velocidad y haciendo la conducción á gran velocidad.

Bilbao 21.—En las iglesias de San Miguel y la Natividad del pueblo del Castillo de Eleja- veitia, se han declarado incendios que fueron sofocados por el vecindario y la guardia civil antes de que causaran grandes daños. Se cree que fueron intencionales, pues en los puntos donde se iniciaron se vieron hacien- das carguillas de leña. En Ondárroa, una niña de siete años tropezó en la calle con un joven, cayendo al suelo y recibiendo tan fuerte golpe, que le causó la muerte. Un tren de la línea de Santander á Bilbao, atropelló cerca de Zalla al vigilante de la vía José Gardeazabal, recibiendo tan graves heri- das, que falleció casi en el acto. El infeliz era casado.

La peste

Londres 21.—Desde Bombay anuncian que aumentan de una manera alarmante las de- funciones causadas por la peste en aquella ciudad. Últimamente ha habido 245 muertos. El corresponsal de *The Times* en Odesa dice que una sección de médicos y auxiliares se trasladará á la Mandchuria para combatir la peste, que está causando grandes estragos en aquella región del Asia Oriental.

La primera Nochebuena

El vendedor ambulante de nacimientos de cartón y figurillas de barro que hallé esta Navidad en los soportales de la plaza Ma- yor, es, sin duda, buen hombre y malísimo comerciante: no entiende su negocio. Su clientela infantil le pierde. No rebaja un real en un nacimiento ni cinco céntimos en un pastorcillo de Belén, cuando las personas mayores regatean la mercancía; pero cuando el comprador es un niño, y el niño se va triste y echando miradas de antojo á los Reyes Magos regateados por su padre, entonces el vendedor lo llama y hace en el sitio en que sus compañeros yacían en un estado tan deplorable, y allí mismo las pobres é ignorantes criatu- ras, lejos de comprender que estuviesen espuestas al mis- mo peligro, se agrupan confusamente al rededor del herido para preguntarle sin duda de que modo lo había sido. Es de presumir que les contestara que un rayo de fuego, seguido del trueno de sus dioses, había quitado la vida á sus dos compañeros, y le había herido á él mis- mo; y esta respuesta á mi parecer es presumible, porque los salvajes no habían divisado á nadie cerca de ellos, ni oído jamás la detonación de un arma de fuego; y final- mente, ignoraban que con la pólvora y las balas se pu- diese matar ó herir desde lejos; además, es creíble que ellos, al ver á sus compañeros en aquella lastimosa situa- ción, temiesen una suerte igual. Los dos ingleses me confesaron que sentían una ex- tremada repugnancia en matar á tantos infelices; los cua- les ninguna idea tenían del peligro que los amenazaba. Sin embargo, estando ya á tiro, ambos se decidieron á hacer fuego é la vez sobre ellos: tiraron y cuatro de los indígenas fueron muertos ó heridos gravemente, el quinto, asustado mortalmente, aunque no tenía herida algu- na, cayó también como los demás. Nuestros hombres, viéndolos caídos todos, creyeron haberlos muerto. Esta opinión les hizo salir valerosamen- te del árbol en que estaban ocultos antes de haber carga-

habían estado allí otros y que habían probado el llevarse los cadáveres; mas después de haberlos arrastrado un lar- go trozo, los habían abandonado. Desde aquel lugar avanzaron hasta la eminencia, des- de donde habían visto incendiar sus cabañas, y tuvieron aun el disgusto de divisar el humo, mas ni un solo salvaje se percibía: entonces resolvieron pasar más adelante, y dirigirse con precaución hacia sus destruidas tierras; pero un poco antes de llegar, al descubrir toda la costa, vieron distintamente á los salvajes que preparaban las canoas y se disponían á abandonar la isla. Por el pronto sintieron el que no estuviesen á tiro, con el objeto de despedirlos con una buena descarga; pero al fin regexionaron que era mucho mejor el quedar libres de ellos. Los pobres ingleses se vieron arruinados segunda vez y privados del fruto de su trabajo, pero los otros colonos se apresuraron á prestarles ayuda en la recomposición de sus sembrados destruidos, proveyéndolos en el interin de todo lo necesario. Sus tres mismos compatriotas, que ja- más habían manifestado los menores deseos de ayudarlos viendo su desgracia acudieron á ofrecerles sus servicios, y trabajaron vigorosamente durante muchos días para res- tablecer su morada y todo lo que les era indispensable. De este modo en muy poco tiempo se vieron los dos ingleses bajo el mismo pie que antes. Dos días después los colonos tuvieron la extrema- ma satisfacción de ver tres canoas arrojadas á la costa,

do los mosqueteros, lo cual era la mayor imprudencia que pudieran cometer. Quedaron sumamente sorprendidos al llegar cerca de los salvajes; y encontrar cuatro vivos, de los cuales dos estaban ligeramente heridos y uno entera- mente sano y salvo. Entonces se vieron obligados á caer sobre ellos á culatazos. Empezaron por asegurarse del salvaje fugitivo; causante de todo aquel desastre, y de otro que estaba herido en la rodilla, librándolos para siem- pre de todos los sufrimientos. Con respecto al que había quedado ileso, se arrojó, tendió sus manos, dando las- timeros gemidos, y les suplicó por medio de gestos y signos que le dejasen la vida. Nada comprendieron de cuanto dijo; sin embargo, le hicieron sentar al pie de un árbol que había allí: enton- ces uno de los ingleses, con un pedazo de cuerda que te- nía por casualidad en su faltriquera le ató las manos á la espalda, y dejándole de aquel modo, se dirigieron con to- da la presteza de que eran capaces en persecución de los otros dos que habían dejado pasar, temiendo que ellos ó cualesquiera otros llegasen á descubrir el retiro en don- de habían escondido sus mujeres y los pocos objetos que habían conservado. En efecto, llegaron á divisarlos á una larga distancia; más quedaron satisfechos viendo que los salvajes atra- vesaban en aquel momento un vallado, cuya dirección era al mar, camino enteramente opuesto al que conducía á su retiro.

do los mosqueteros, lo cual era la mayor imprudencia que pudieran cometer. Quedaron sumamente sorprendidos al llegar cerca de los salvajes; y encontrar cuatro vivos, de los cuales dos estaban ligeramente heridos y uno entera- mente sano y salvo. Entonces se vieron obligados á caer sobre ellos á culatazos. Empezaron por asegurarse del salvaje fugitivo; causante de todo aquel desastre, y de otro que estaba herido en la rodilla, librándolos para siem- pre de todos los sufrimientos. Con respecto al que había quedado ileso, se arrojó, tendió sus manos, dando las- timeros gemidos, y les suplicó por medio de gestos y signos que le dejasen la vida. Nada comprendieron de cuanto dijo; sin embargo, le hicieron sentar al pie de un árbol que había allí: enton- ces uno de los ingleses, con un pedazo de cuerda que te- nía por casualidad en su faltriquera le ató las manos á la espalda, y dejándole de aquel modo, se dirigieron con to- da la presteza de que eran capaces en persecución de los otros dos que habían dejado pasar, temiendo que ellos ó cualesquiera otros llegasen á descubrir el retiro en don- de habían escondido sus mujeres y los pocos objetos que habían conservado. En efecto, llegaron á divisarlos á una larga distancia; más quedaron satisfechos viendo que los salvajes atra- vesaban en aquel momento un vallado, cuya dirección era al mar, camino enteramente opuesto al que conducía á su retiro.

valor d
retasa,
que ya
ofrend
Y co
dores
pera p
¡Por
un niñ
cia en
céntim
dos lo
yor á
Por
niña d
da de
amor.
genes
pequ
gunz
mamá
del p
chicuc
vende
—
tas qu
su m
van á
—
—
otros
—
mía
padre
—
los p
zón
—
na se
una
Y
—
—
de s
Co
mer
dela
desgr
y la
de s
enfe
de l
ojos
dos
C
P
dón
y P
tal
tes
atr
y
ran
am
pa
jo,
ta
ma
al
cil
gu
—
co
su
fo
ta
—
m
ce
—
v
—
r
—
n

valor de sus majestades orientales tan baja retasa, que á veces los venden en menos que vale el pastorcillo que trae su humilde ofrenda al recién nacido de María.

Y como la mayor parte de sus compradores son parrulos, el comerciante pros para poco y come á turno impar.

Por qué, pues, pone precio excesivo á un niño Jesús que ocupa lugar de preferencia en su tablero portátil, y no rebaja dos céntimos aunque lo pidan con lágrimas todos los niños que pasan desde la plaza Mayor á Santa Cruz?

Porque el vendedor tiene también una niña de siete años, y la niña está enamorada del niño Jesús. Y es merecido aquel amor. Entre todos los reyes, ángeles, vírgenes, patriarcas y pastores, grandes y pequeños, que componen el surtido, ninguno sino aquel niño de cartón mueve los brazos, abre la boca y pronuncia «papá, mamá», cuando se le oprime el fuellecillo del pecho. Por eso dice al corazón de la chiquela algo que le interesa, y por esto el vendedor se lo hace pagar.

—Mira, Isidro, dalo en las cuatro pesetas que te ofrecen—le decía muchas veces su mujer, la señora Pepa;—las Pascuas van á pasar, y nos quedamos con el niño.

—A bien que no come.

—Pero mientras, tampoco comemos nosotros y somos de carne y hueso.

—Le gusta tanto á la chical? Y tan hija mía es ella como esos chicos son de sus padres.

—Si te andas con esas, estás reventado: los pobres no podemos ser blandos de corazón ni mirar á los hijos.

—Pues no rebajo ni un real; ya que Juana se lleve ese disgusto, á lo menos tenga una buena Navidad, con besugo y turron.

Y el niño continuaba en el tablero.

¿Cómo había descubierto Isidro la pasión de su hija por el niño Jesús?

Como todos los padres descubren los primeros amores de sus hijas. Ellas solas se delatan. La distracción, la melancolía, la desgracia, el desapego, las alegrías súbitas y las tristezas repentinas, forman el cuadro de síntomas denunciadores de la primera enfermedad del alma.

Cuando Isidro llevó á casa su mercancía de Navidad, Juana puso desde luego los ojos en aquel muñeco que aventajaba á todos los recién llegados.

Cuando á la mañana siguiente la señora Pepa, al limpiar las figurillas, tiró del cordón del niño Jesús, y le hizo mover brazos y piernas, Juana, no acostumbrada á ver tal mecanismo y perfección en los juguetes con que su padre comerciaba, se sintió atraída por aquel muñeco con movimiento y vida de ser animado.

La niña no durmió aquella noche preparando su primera picardía. Levantóse al amanecer, muy de quedo, y mientras sus padres dormían las sanas fatigas del trabajo, se dirigió á la mesa de pino donde estaban los juguetes entre la costura de su madre y los restos de la última cena. Cogió al niño y le tiró varias veces de la cuerda cilla, gozándose con el movimiento de la figura que obedecía á su voluntad.

Pero cuando al oprimir cariñosamente contra su pecho al muñeco, apretó por casualidad el fuelle y el niño rompió á decir «pa pa, ma ma», entonces su sorpresa se trocó casi en miedo y su placer casi en éxtasis.

En aquel punto Juana quedó definitivamente enamorada y rendida, como la doncella que oye por primera vez las revelaciones del amor.

Y loca, distraída, absorta, apretó muchas veces al muñeco, el cual con tanto decir «papá, mamá», despertó á la señora Pepa.

—¡El demonio de la chical! ¿Pues no va á rompernos el género!... ¡Como vuelva á mirarlo!

La pobrecilla fué desgraciada. Su primera cita secreta, su primera aventura, desliz amoroso, le costaron un buen azote de manos de su madre.

No volvió á tocar al muñeco; pero mirarlo... ¡no habla de mirarlo!

Todas las mañanas, al salir Isidro para su puesto, la niña echaba al muñeco una mirada, triste, sostenida, bañada de dolor; despedida sin palabras como la que se da al hermano que parte para viaje peligroso del cual acaso no regresará.

Y todas las noches, al volver Isidro, su hija le esperaba con ansiedad, se adelantaba, venciendo al miedo, para recibirlo hasta el oscuro corredor, entrada común de los cuartos numerados de la casa de vecindad, y después no se apartaba de él mientras ponía en la mesa los juguetes, para contemplar allí al niño á la media luz del viejo quinqué de hojadelata.

La pasión de Juana creció tanto, que no se satisfacía ya con ver al niño en su casa; deseaba seguirlo á todas partes. Y se las compuso de manera que consiguió acompañar á su padre cuando salía á andar su trabajo calvario de vendedor ambulante.

¡Oh ingratitude de las inclinaciones femeninas, como te manifiestas desde la niñez! No salía por acompañar á su padre, sino por acompañar á su amor.

Y, ¡oh castigo providencial de la ingratitude donde la niña buscaba un placer continuo, saltó un dolor agudo: el dolor de los celos. Porque cada vez que otro niño se acercaba al puesto y preguntaba el precio del muñeco, y lo cogía, y le meneaba los brazos, y le hacía sonar, Juana sentía dolor de corazón primero enojada porque le manoseaban su ídolo, después temerosa de que se le llevaran para siempre.

Erala singularmente antipática otra niña enamorada como ella de su muñeco. Ha-

bíale dado ya cuatro acometidas en diversas tardes, y desde la segunda no se le desmintaba. Era la rival más seria, más constante y más temida de Juana; su terquedad la asustaba.

Una noche sus padres, acosados ya de la necesidad, trataron seriamente de rebajar hasta cuatro pesetas el precio del juguete. Juana los oyó y dejó su pedazo de pan.

—Come, come, alma mía—le dijo Isidro consolándola.—O me pagan los veinte reales por el niño, ó tienes niño para toda la vida.

Y este fué el punto en que Isidro desoubró los amores de su hija, y resolvió no venderlos sino en el precio que para él valían.

Pero la Nochebuena venía; con ella los hielos, y el hambre ayudada á enfriar más todavía aquel hogar desmantelado y aquellos cuerpos mal vestidos.

La víspera de Navidad el padre calentaba entre sus manos los pies ateridos de su hija, y la madre cerraba con besos (¡no podía con otra cosa!) los bozquezos que la debilidad enviaba á la boca de aquel ángel.

Pero la señora enlutada que iba con ella, no llegó nunca á ofrecer más de las cuatro pesetas. Quedábase resignada la señora, llorosa su niña, y esperanzada la nuestra cuando oyó decir que el muñeco era demasiado caro para una pobre viuda.

¡Egoísmo cruel de las pasiones! Juana, que en todo era un ángel; se alegraba fiamente de que fueran viuda la madre y pobre la hija, deseando que sufriese igual desgracia todo el mundo, es á saber todo el mundo infantil que acude á la plaza de Santa Cruz.

Muchas tardes, cesi todas, Isidro maldecía y la señora Pepa refunfuñaba porque lo escaso de la venta no alcanzaba para cenar cosa caliente. ¡Pero con qué alegría cenaba la chical su pedazo de pan seco, al lado de su niño Jesús, vuelto por un día más á sus amores! Su boca era la única boca que allí mezclaba las sonrisas con los bozquezos. ¡Qué le importaba el hambre si le valía la presencia de su muñeco!

—¡Tal acudiste! hija—dijo Isidro.—mañana cenaremos, y con lumbr en el brasero.

Juana tenía siete años, y de los siete no había cenado en Nochebuena sino uno, el primero, el de lactancia, y eso porque cenó en los pechos de su madre, fuentes que nunca se niegan porque fluyen del manantial perenne del amor materno.

Las seis Navidades anteriores habían pasado en la casa como suelen pasar en la casa del pueblo, sin pan, al momento presente del estómago, y lo que es peor, sin esperanza, alimento del corazón, que lo entre tiene y conforta en las necesidades.

Era, pues, la primera Nochebuena que no iba á ser mala para Juana, cuya inteligencia comenzaba á alborear y á ver á las medias claridades crepusculares de la obscuridad y el vacío de la vida pobre.

Por eso, cabalmente, Isidro deseaba con más vehemencia festejar aquella noche, como desquite de las pasadas.

Isidro regresó á casa á las seis de la tarde. Juana se adelantó como siempre para recibirlo, pero no bajó la escalera: Isidro, á su vez, la subía más despacio que otras veces. Ambos se retrasaban lo que podían, como si temieran la hija la llegada del padre y el padre el recibimiento de la hija.

Traía una cesta llena de provisiones. Un besugo ya asado, un buen trozo de bacalao frito, una jarra de vino, peras, peladillas y hasta medio kilo de turrones. Además, el carbón suficiente para calentar la cena y abrigar el cuarto. La señora Pepa puso manos á la obra mientras Isidro lió un cigarrillo, porque la venta dió hasta para tabaco. Juana ayudaba á encender el carbón en el barreño que había de ser hornilla y despus brasero. Y como la atención y la mirada de la niña estaban más en los juguetes que en el fuego; la desocuidada se quemó dos veces las manos al soplar con el cartón que le servía de fuelle.

—¿Y cuánto has hecho?—preguntó Pepa.—Todo lo que podías hacer. Lo que he gastado en la compra y estos diez reales: total, cuarenta.

Los ojos de Pepa se alegraron: veían por delante dos días de pan asegurado. Juana, por el contrario, se entristeció sin saber por qué, viendo tanto dinero junto. Esta ban ya calientes las viandas, tendido sobre la mesa el lienzo agujereado que hacía de mantel, y sobre él la cazuela con el humeante sopa de almendra recogida en el cafetín donde Isidro vendió fósforos antes de casarse.

Nada faltaba: á cenar, á solemnizar la primera vez las Navidades.

—¿Y habrás vendido mucho género para hacer los cuarenta reales?

—Sólo me quedan un nacimiento, tres panderetas y algunas figuras.

—¿Cuántas, padre?—preguntó con miedo Juana, deteniendo el bocazo que llevaba á la boca.

—Pues me quedan algunos pastores, dos ángeles, un San José...

Juana no respiraba para oír mejor. Isidro continuó enumerando, cada vez más despacio.

—Dos bueyes del portal, y un niño Jesús.

—¿Un niño Jesús?—exclamó Juana respirando ya.

—Sí; el niño pequeño de barro.

—¿Y el niño? El que hablaba.

—¡El nuestro... se lo han llevado. ¡Pero lo han pagado bien! Veintidós reales. ¿Cómo, si no, habría hecho tanto dinero?

—¿Se lo llevó la chical del vestido negro?

—¡Ya lo sabía yo!

—Esa. ¡Y qué contenta iba con él! Juana bajó á un tiempo los ojos y la mano que llevaba el bocazo á la boca, y no la levantó más en toda la noche. Sus padres comían con el buen apetito de un largo ayuno.

—Come, hija, come; hoy que desquitarase. Y Juana seguía sin abrir la boca ni para comer ni para hablar.

—¿Qué tienes, chical?

—Nada.

—¿No tienes gana?

—Eso; no tengo gana.

—Pero ¿por qué?

Juana no contestaba.

—Vamos, habla y no fastidies más.

—¡Me ha llevado mi niño; el mío!

—¿Y eso te quita las ganas?

—¿Las tendría usted, madre, si me hubieran llevado á mí?

Pepa, no convencida por la razón, pero sí tocada por el sentimiento, dejó también en plato el trozo de besugo que tenía en la mano.

—¡Eal—dijo Isidro al observarlo.—¿Es que vais á darme la Nochebuena?

—Yo no puedo remediarlo—objetó Juana más afligida con el enojo de su padre.

—La chical dice bien. Si nos pasara lo que á ella.

El buen Isidro se quedó un momento con los ojos fijos, luego con el bocazo suspendido, y al fin lo dejó también en el plato.

—¡Vaya!—dijo—que se nos ha quitado la gana á todos.

Y, levantándose de la mesa fué á sentarse junto á la lumbr.

Y quedó en tal estado, por aquella noche la cena tan saboreada de antemano y tan apetecida en las horas de privación.

La primera Nochebuena fué tan mala como las otras; porque la desgracia enemiga tiene para encontrarnos más ingenio que nosotros para escondernos de ella. Si tenemos gana, nos quita la cena, y si tenemos cena, nos quita la gana.

Juana envidiaba á la niña vencedora. Si como es ciega, tuviera ojos la envidia, ¡cuántas veces se volvería atrás desengañada de su sinrazón!

La historia de la rival de Juana era otra historia; pero ambas tan semejantes, que parecían gemelas. Las niñas andaban en los mismos años y podían contar las mismas penalidades.

Una, ostentaba la miseria en el cuartocho de la pobreza declarada; otra, la disimulaba en el rincón de la pobreza vergonzante.

Si aquella cena era para Juana la primera cena de Navidad, aquel muñeco era para su rival el primer juguete de Pascuas. Estaba una enamorada de un niño que se le iba; estaba otra enamorada de un niño que no podía comprar, y hasta en ese de seo incumplido había conjunción, porque ambas adoraban el mismo objeto.

La rival de Juana había llegado al mundo casi al mismo tiempo que lo dejaba su padre, empleado de baja categoría que con sumió en su última enfermedad la última taza de caldo sustancioso de su casa. Desde entonces entró en ella el hambre mansa que no derriba en un día y va socavando en todos.

La hija no conocía aún el sabor del turron, y la madre lo tenía ya olvidado.

Esta Navidad iba á festejarse por excepción, á expensas de unos cuantos reales que la madre había ido sisando á sus miseras pagas de viuda.

Pero la niña, enamorada del muñeco, su plácido por él; tras las súplicas desatendidas vino la tristeza, con la tristeza las lágrimas y con las lágrimas... lo que viene siempre que lloran los seres pequeños, cuya fuerza irresistible está precisamente en su debilidad.

La cordura fué derrotada por la ternura maternal, y según acontece en toda derrota disputada, las condiciones fueron más duras, porque la pobre viuda tuvo que pagar veintidós reales por lo que antes le hubiera costado veinte.

¡Qué ufana volvió la chical con su niño en los brazos! ¡Qué noche de caricias la Nochebuena, la primera Nochebuena que llegaba con un deseo cumplido y un juguete de su gusto!

...Pero los ocho reales sobrantes del año no alcanzaban para el turron soñado, y hubo que pasar la noche con una mecedora y unos bollos de pastelería basta.

¿Qué se hubieran dicho aquellas dos almas inocentes si se encontraran al lado de su disputado juguete?

¿Qué no habrían aprendido en aquella lección, más clara que las oídas en su escuela.

¡Desdichada imperfección de la vida! Quien tiene muñeco no tiene cena, y quien tiene cena no tiene muñeco que habla y se mueve.

Averigüese ahora cuál de esas dos madres quería más y mejor á su hija: si la que por darle de cenar le vendió el alma, ó la que por darle el alma le dejó sin cena.

RUGENIO SELLÉS

La Nochebuena del médico

El sabio Doctor García, cansado de visitar y de subir y bajar Escaleras todo el día, llega á casa, deja el coche, Sube y grita:—¡A ver! ¡La cena!

«Esta noche es Nochebuena, Y me dedico la noche!»
Y su esposa y los chiquillos
Le reciben con amor,
Entre el ruido atronador
De tambores y platillos.
Y como son sus delicias
Los infantiles excesos,
Entra repartiendo besos
Y recibiendo caricias.
Y grita:—«¡Yenga un tambor!
Yo también quiero tocar!»
Y se pone á redoblar,
Y lo hace que es un primor.
Y allí entonces es de ver
á aquel doctor condenado,
hombre serio y respetado
por su ciencia y su saber.

Corriendo alegre y orondo
por los estrechos pasillos,
al frente de los chiquillos,
que marchan de dos en fondo.
—«¡A cenar! ¡Calle el tambor!
—¡Niños, que ya está la sopa!
—¡Rompan filas! Y la tropa
se encamina al comedor.
Y allí, en tropel bullanguero,
cae sobre los turrones
cual bandada de gorriones
en atestado granero...
—«¡Niños! ¡orden, ó hay castigo!
á su sitio cada cual.
¡El que no sea formal
No vuelve á jugar conmigo!
—¡Es ésta!

—Eres tú! —¡A callar!
¡Así me gusta la gente!
¡Serás formal! ¡Corrientel!
Pues ¡a cenar! ¡a cenar!
¡Ya el olor de la vigilia
Me está abriendo el apetito!
¡Hoy soy vuestro, lo repetid!
¡Hoy me debo á la familia!
Y apenas aquel padrazo
Ha empuñado el cucharón,
Le da un vuelco el corazón,
Pues oye un campanillazo.
—«¡Santo Dios! ¡Seré infeliz?
—Señorito... —¿Qué? ¿Qué pasa?
—Pues que vaya usted á casa.
De los señores de Ortiz.
—Cena antes.
—¡Si no es posible!
—¿Y así dejarnos, papá?
—¿Qué ocurre?
—El niño que está
Con un cólico terrible.
—Díle que allá voy.

—¡Por vial!
¡Siempre te están fastidiando!
—No hay más remedio. Id cenando,
Que yo volveré en seguida.»

Tres horas tardó en romper
Aquel cólico maldito,
Y cuando ya el pobrecito
Doctor, á todo correr,
Va á su casa, ya no siente
Ruido alguno. Calma chical.
Todos están, por su dicha,
Durmiendo tranquilamente.
—«¿Qué va á tomar el señor?
—Nada. Me voy á acostar;
Lo que quiero es descansar.
¡Esta vida es un horror!
Y apenas, muy calentito,
Se entrega al sueño anhelado,
¡Tú! ¡Tú! y el criado
Que entra y dice:—«¡Señorito!
—¡Jra de Dios! ¡Esto más!
—¡Señorito!

—¿Qué sucede?
—Pues que vaya usted si puede
Corriendo á ver á don Blas.
Que abajo le espera el coche.
Que no deje utad de ir.
¿Qué digo?
—¿Qué has de decir?
¡Que allá voy!—¡Valiente noche!»

—«Total: una indigestión.
—¡Y para eso me ha llamado!
Pues con haberse purgado
Se acababa la cuestión...
¡Caracoles con don Blas!
No es fuerte cosa que así
Venga á hacerme daño á mí
Lo que comen los demás?
¡Mal oficio! ¡Es un tormento!
Esta bebida catóric!
¡Al chico mío que quita
Ser médico, lo raviero!
¡Son las tres. ¡Y cómo llueve!
¡Es una noche terrible!
¡Eal! A dormir, si es posible,
De un tirón hasta las nueve.
¿Qué gusto! ¡A ver si por fin...
¡Diantrel! ¡Hace un frío glacial...
¡A dormir!... Por la señal
De la Santa Cruz... ¡(Viniel)
¡La campanilla! ¡Mal rayol...
¡(Viniel! ¡Viniel! ¡Dios bendito!
—¡Señorito! ¡Señorito!
—¿Quién me llama?

—Es el lacayo
De casa de los señores
Marqueses de Villatasa.
¡Que la señora Marquesa
Está ya con los dolores!
—¡Por vida del... ¡Que allá voy!
¡Vuelta á la calle otra vez!
¡Esta es mucha pesadez!
¡No me dejan dormir hoy!
Esa hendita señora
Me desespera y me aburre.
¡Al demonio se le ocurre
Ponerse á parir ahora!
Lo repito una vez más:
¡Es mi sino, y se acabó!
¡Siempre vengo á pagar yo
Cosas que hacen los demás!»

Se viste; suspira fuerte,
Pienso en su rudo trabajo,
Y marcha escalera abajo
Resignado con su suerte.
Y ya en la calle, al oír
A uno que canta con pena:
«¡Esta noche es Nochebuena,
Y no es noche de dormir!»
—«¡Es clerico! (sin vacilar
Dice el Doctor solo noche),
¡Es Nochebuena, y no es noche
De dormir... ni de cenarla!»

VITAL AZA.

LOTERÍA NACIONAL

Serios del 23 de Diciembre de 1899

Lista de los números premiados, tomados al vuelo

NÚM.	PESETAS	POBLACIONES
12515	3000 00	Madrid
26974	200000	Barcelona
10090	1 000 00	Idem
10115	750000	Idem
39597	500000	Santander
48859	250000	Madrid
18 57	100000	Idem
21289	10 000	Idem
19384	80000	Idem
9146	80000	Barcelona
3981	80000	Villaviciosa
15287	80000	Madrid
6572	700 00	Barcelona
50069	70000	Idem
29956	700 00	Madrid
38930	70000	Portbou
29958	60000	Madrid
17804	60000	Barcelona
4 128	60000	Madrid
28850	600 00	Cáceres
30299	50000	Santander
35283	5000	Madrid
7529	5000	Málaga
8139	50000	Catagena
2241	4000	Madrid
12 32	40000	Barcelona
28903	40000	Madrid
4 50	40 00	Medina
17445	30 00	Madrid
1877	30000	Idem
52767	30000	Barcelona
13957	3 000	B. d'alona
6212	30000	Madrid
19446	30000	Valencia
11710	3 000	Segovia
32338	30000	Alcaráz
44760	30000	Madrid
46396	20000	Sevilla
5309	20000	Madrid
4321	20 00	Idem
16068	2 000	Alicante
15837	20000	Valencia
27743	20000	Madrid
4 211	20 00	Salamanca
47151	2000	Barcelona
52206	20000	Oviedo
251 8	20000	Pamplona
49280	20000	Madrid
16638	20000	Idem
4142	20000	Idem
21 09	20000	Idem
7594	20000	Idem
40838	20000	Idem
41556	20000	Idem
964	20000	Idem

Bolsa

FONDOS PÚBLICOS	Del 20	Del 21
4 0/0 PERPETUO INTERIOR		
Fin corriente.....	69 15	69 40
Idem fin próximo.....	69 00	69 00
Serie F. de 60.000 pts. noml.	68 95	69 30
» E. de 25.000 »	69 00	69 30
» D. de 12.500 »	68 95	69 30
» C. de 5.000 »	68 85	69 25
» B. de 2.500 »	68 95	69 25
» A. de 500 »	68 85	69 25
» G y H. de 100 y 200....	69 00	69 25
En diferentes series.....	68 80	69 20
4 0/0 PERPETUO EXTERIOR		
Serie F. de 24.000 pts. noml.	75 40	76 00
» E. de 12.000 »	75 00	76 00
» D. de 6.000 »	75 00	76 00
» C. de 4.000 »	75 60	76 00
» B. de 2.000 »	75 50	76 00
» A. de 1.000 »	75 50	76 00
» G y H. de 100 y 200....	75 50	76 00
En diferentes series.....	75 45	76 00
Partidas de 50.000 pts. noml.	0 00	00 00
Id. de 10.000 »	00 00	00 00
4 0/0 AMORTIZABLE		
Serie E. de 35.000 pts. noml.	75 80	76 15
» D. de 12.500 »	75 85	76 00
» C. de 5.000 »	75 85	76 05
» B. de 2.500 »	75 85	76 20
» A. de 500 »	75 75	76 30
En diferentes series.....	75 90	76 20
Obligaciones del Tesoro (serie A)	102 50	102 50
Idem id. (serie B)	102 05	102 50
Idem de 4 años interés 5 0/0 anual, p. n. 1 al 1 60 0/000.	97 60	97 95
Idem hasta 10.000 pts noml.	97 60	97 85
B. lotes de Cuba (1896)	76 50	77 00
Idem hasta 10.000 pts. noml.	64 80	65 05
B. lotes de Cuba (1890)	64 80	65 05
Idem hasta 10.000 pts. noml.	80 70	81 00
Obligaciones Filipinas 6 0/0	80 75	81 00
Idem hasta 10.000 pts. noml.	103 40	103 40
Cédulas hipotecarias al 5 0/0.	000 00	100 35
Idem al 4 0/0.	485 50	486 00
Acciones Banco de España.	333 00	337 00
Comp. Arrendt. de Tabacos.	112 0	113 0
S. de elect. de Chamberi....	112 0	113 0
CAMBIOS		
Londres, vista.....	32 42	00 00
Paris, vista.....	28 90	27 90

Acedias

Facilitas Facoras.—Contra las acedias del estómago, falta de apetito, digestiones laboriosas, acedias, vómitos, eructos, flatos. Regulariza la función del estómago 6 intestinos.—3,50 pesetas.

Afecciones del corazón

Gránulos antipalúdicos Papilland.—Medicación arsenical. Cura los casos con éxito los dolores de la circulación, palpitaciones, intermitencias, afecciones nerviosas y reumáticas del corazón, hipertensión cardíaca, asma y sísis en su primer grado.—3 pesetas.

Anemia

Hemoglobinas solubles de Benckhoff.—Reparador de los glóbulos de la sangre. Reconstruye contra la anemia, abatimiento, debilidad general. No produce dolor de estómago ni estreñimiento.—5 pesetas.

Mierró diluido Orlica.—Cura la clorosis, anemia y empobrecimiento de la sangre.—Precio: 2,50 y 4 pesetas.

Fáculas restauradoras Foralguera.—Las jóvenes que al llegar a la época del desarrollo están pálidas, enflaquecidas y enfermizas, recobran con su uso los colores y energía propios de su edad.—3,50 pesetas.

Asma

Papel Franca.—El único recompensado en las exposiciones de París, Lyon, Burdeos y Rouen. Quemado este papel cerca del enfermo produce alivio inmediato en las enfermedades de las vías respiratorias, asma, enfisema, bronquitis, opresión, etc.—1,50 pesetas.

Belleza

Preparados del Dr. Wosman de Lulais, EE. UU.—No se confunden estas preparaciones fundadas en el conocimiento médico de la piel y de los órganos a que se aplican, con las que la ignorante especulación mercantil expone para el tecedor, y son causa la mayoría de las veces de la destrucción de la belleza y otras dolencias más graves de efectos irreversibles.

Podada Estimulante para desarrollo y endurecimiento de los pechos, hombros para escote, 10 pías.—Crema natural, tesoro del cutis, 15 pías.—Crema con blanco para blanquear, color perfecto al natural, graduándose a placer, 20 pías.—Contra arrugas, pliegues de la piel, de la frente, patas de gallo, 30 pías.—Podada Regeneradora, crecimiento y lozanía del pelo, cejas, pestañas, 18 pías.—Jabón, supremacía del jabón, 6 pías.—Polvos y Elixir dentífico, 6 pías.—Alquitrán, quina, limpieza del cabello, 6 pías.—Cosmético tintura (negro, castaño, y rubio obscuro), uso secreto, facilidad (5 minutos), sin manchar la piel ni la ropa (duración del tinte), 15 pías.—Colonia extra para tocador, 6 pías. Polvos cutáneos (sin rival); dan a la piel la brillantez y frescura de la juventud, 10 pías.

Belleza del cutis

Lección higiénica y antiséptica.—Cura 6 evita las capillitas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Da a la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 3 pesetas. Remitido por correo, 4.

Boca

Dentífice Bobson.—Verdadero dentífico medicinal; purifica el aliento, dejando en la boca un sabor fresco y agradable, no conteniendo ácidos; fortifica las encías, blanquea y conserva los dientes sin descarnar ni atacar a su esmalte.—3,50 pías.

Bronquitis

Cápsulas creosotadas de Fournier.—Únicas premiadas en la exposición de París de 1878. Curan la bronquitis, sísis y catarras.—6,75 pías.

Calenturas

Feción antifébril Salaverrí.—Cura radical en tres días de toda clase de calenturas, tercianas, cuartanas, etc. Los resultados de tan brillante específico hacen indispensable para todas las fiebres, sea cualquiera su tipo y causa. Precio: 10 pías.

Calvicie

Nicotina al Ros.—Con su uso se evita la caída de cabello, se vigoriza y facilita su crecimiento. Superior a todas las quinas y petróleos.—2 pías. Por correo, 3.

Canas

Restaurador higiénico del cabello.—No mancha ni quema, evita la caída, conserva el color rubio, castaño o negro, aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remitido correo, 3.

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa.—5 pías.

Las instantáneas y permanente.—En solo frasco para pelo y barba.—No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillo. Conserva el color, aplicado una vez al mes. Frasco, 3 pías. Remitido por correo certificado, por 4 pesetas.

Constipados

Papel Winal.—Recomendado por los mejores médicos para curar rápidamente los constipados, irritaciones del pecho, males de garganta, reumas y dolores varios.—2 pías.

Catarros

Fáculas antisépticas de J. Climent.—(Guayacol, terpin, iodoformo).—Recomendadas por las eminencias médicas contra los catarros bronquio-pulmonares, tos, resfriados, sísis pulmonar y demás enfermedades del aparato respiratorio.—4 pías.

Debilidad

Elixir de proteolizaro de hierro de Vivas Pérez.—Es el remedio más racional, seguro y de resultados inmediatos de todos los ferruginos tónico-reconstituyente para la anemia, raquitismo, colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, debilidad, impotencia y menstruaciones difíciles.—4 pías.

Vino de pepinera de Ortega para convalecientes y personas débiles. Es el mejor tónico y nutritivo. Impotencia, malas digestiones, anemia, sísis, raquitismo, etcétera.—5 pías. Por correo, 6.

Debilidad cerebral

Vino tónico fenestrado del Dr. Madariga.—Excelente dinamógeno que restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, exceso de trabajo intelectual o corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc. Cura la extenuación de fuerzas, debilidad cerebral y trastornos nerviosos.—Botella, 6 pesetas. Por correo, 9.

Diabetes

Antidiabético Surroca, infalible para la diabetes.—Precio: 15 pías.

Diarreas

Sallielatos de Vivas Pérez.—Adoptados de Real orden por el ministerio de Marina y por el de Guerra y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras. Curan pronto y bien toda clase de indisposiciones del tubo digestivo, vómitos, diarreas, etc., en niños y adultos. Son fáciles de tomar y que no llevan en el prospecto inscripción transparente con los nombres de medicamento y del autor.—3,50 pías.

Difteria

Antidiftérico Ege.—El tratamiento más racional, científico y seguro para curar la difteria. Está demostrado que cura mayor número en menos tiempo y con menos molestias que ningún otro.—Precio: 10 pesetas.

Dolor de cabeza

Óleum de castaña de Bichan.—Eficaz y reconocido.

como el más eficaz remedio contra toda clase de dolor de cabeza.—4 pías.

Epilepsia

Tribromuro de Gígón.—Convulsiones, enfermedades cerebrales, diabetes y ciertos casos en que el bromuro potásico solo no ha dado resultado, son tratados con éxito por el Tribromuro. El frasco va acompañado de cucharas-medidas para disolver en un poco de agua.—Precio: 6 pías.

Estómago

Elixir estomacal de Sais de Cárlos, tónico-digestivo y antiagrástico. Hace desaparecer desde el primer día que se usa el dolor de estómago, acedias, vómitos, inapetencias, diarreas, etc., curándose la alteración del estómago, dispepsias, gastritis, gastralgias y enteritis crónicas, aun teniendo algunas de estas dolencias la antigüedad de 35 años. La composición y dosis se indica en los prospectos que acompañan al medicamento.—5 pesetas.

La Foria antiagrástica del Dr. Delgado, cura los padecimientos del estómago, dolor, acedias ó vómitos, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, esturra, disenteria y males digestivos, sean 6 no dolorosos.—6 pías.

Tesoro del estómago.—Antigrástico-temperante de Castañó y Alba, médico y farmacólogo. Poderoso remedio eficaz é infalible. Curación segura y radical. Exíjase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 pesetas.

Digestivo Herrera.—Alivio instantáneo y cura infalible de las dispepsias, gastralgias, dolores, flatos, disenterias, malas digestiones, inapetencia, vómitos, estreñimientos, vientos, catarras, diarreas, bilis, debilidad, ardores, etc.—4 pías caja.

El sello del estómago de Torres de la Carrera, Médico farmacólogo.—Veinte años de éxito. 999 curaciones por millar, en las afecciones del estómago, sea el sello élixir ó la Maltina, Peppina, Pancreatina y Vioína.—5 pías. Caja.

El estómago artificial ó polvos del doctor Kuntz.—Este remedio, bajo la forma de polvos, puede titularse maravilloso por el radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No falta, por mucho que se use. No hay dispepsia, gastralgia ó diarrea que resista al «Estómago Artificial». Cuando han fracasado todos los demás digestivos al único remedio positivo que puede devolver la salud es «El estómago artificial ó polvos del Dr. Kuntz.—7,50 pías.

Garganta

Facilitas de Bethan.—Contra los males de la garganta, extinciones de la voz, inflamaciones de la boca, efectos perniciosos del mercurio, irritación causada por el tabaco, etc.—Precio: 3,50 pías.

Grietas de los pechos

Cosméticos Delacour.—Específico infalible contra las irritaciones y grietas de los pechos, premiado con medallas de oro y diplomas.—Precio: 4 pías.

Hemorragias

Jarabe de Feneau al jugo de ortiga.—El mejor remedio contra toda clase de hemorragias.—5,50 pías.

Herpes

Azule líquido volcánico del Dr. Torreño.—Medicamento el más eficaz para curar los herpes, escrófulas y demás humores, acromonías, erupciones é irritaciones crónicas que van acompañadas de prurito, quemazón, escozor, etc. Abona á las empuñadas y á las que crean alitos que padecen esas enfermedades.—3,50 pesetas.

Impotencia

Fáculas tónicas genitales del Dr. Morales.—Curación segura y exenta de todo peligro de la impotencia en sus causas orgánicas.—3,50 pías.

sona, debilidad genital, espermatorrea y esterilidad.—7,50 pías.

Formada Fortificante de Rodríguez de los Montes.—Curación rápida de la impotencia, debilidad genital, espermatorrea y esterilidad. Es inofensiva y produce efectos maravillosos desde la primera fricción.—10 pesetas bote.

Tónico Koch.—Cura la impotencia, debilidad y excitación nerviosa, neurastenia, anemia, debilidad genital, pérdidas semen, histerismo, malas digestiones, jaquecas, melancolía, parálisis, falta memoria, vértigos y desvanecimientos. Potente y pronto regenerador á toda edad, sin perjudicar jamás.—Frasco, 9 pías.

Fluido Vital, Gotas Vitales, Glóbulos Vitales y Ferlas del serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas); constituyen el grupo de los grandes tónicos y restauradores de la energía genital. Restablecen y aseguran la potencia. Corrigen los escapes prematuros y las descargas nocturnas. Nada peligrosas, afirman la salud y permiten vivir en constante primavera. Únicos premiados en Exposiciones y Academias.

Jaquecas

Café nervino medicinal del Dr. Morales.—Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientro y los de la infancia.—5 pías.

Laringitis

Cápsulas Sais de Cárlos.—Combaten las laringitis crónicas, toses rebeldes, catarras crónicos, sísis, asma, escrófulas, linfatismo, etc. A cada frasco acompaña un prospecto de composición y dosis.—Precio: 5 pías.

Linfatismo

Fáculas de Blancard.—Convienen en las numerosas afecciones de la caquexia escrófulosa (tumores, infartos ganglionares, humores fríos, etc.), contra los cuales son impotentes los simples ferruginos; en la clorosis, la leucorrea, la amenorrea, etc. De eficacia maravillosa en los accidentes de la sífilis constitucional (doloras, exostosis, etc.). Prestan también grandes servicios en el tratamiento de los cánceres, de los dertos rebeldes, de los tumores blancos, del raquitismo, de la anemia, etcétera. Constituyen, en fin, un agente terapéutico de los más enérgicos contra el linfatismo.—Precio: 2,50 pías.

Mal de orina

Sales Koch.—Cura rápida sin sondar ni operar. Dilatación de las estrecheces. Rotura y expulsión de los cálculos (piedras) y arcillas. Catarro de la vejiga y riñones (sífilis nefrítica) prostata, incontinencia, debilidad, orina turbia sucia, sea poros blancos, rojo ó de sangre, etcétera. Calmanse instantáneamente del dolor al orinar y de la retención.—7 pesetas.

Mal de piedra

Sallielato de litina, marca Schlumberger y Cerebel.—Recomendado por la ciencia para la gota y mal de piedra.—5 pías.

Nervios

Cápsulas Eruel.—Específicas de las enfermedades nerviosas, neurálgicas, jaquecas, cólicos hepáticos, nefríticos y uterinos. Es el mejor disolvente de la colesteraína.—4 pías.

Neuralgias

Antipalúdico compuesto del Dr. Sabaté.—Sin rival en toda clase de fiebres, reumatismo y neuralgias.—Caja con 18 papeles, 3 pías.

Oídos

Contraserdera Thompson, cura la sordera, zumbidos, sijos y todas las enfermedades de los oídos.—4 pesetas caja.

Ojos

Podada antiartrítica de Fournier.—Cura pronto y radicalmente las enfermedades de los ojos y párpados.—3,50 pías.

Purgaciones

Bastilina Cayese (cápsulas de castaño y miel de canforado).—Cura la biliorragia, cistitis, catarras de la vejiga, etc. Esta nueva fórmula realiza la triple acción balsámica de la cascara de castaño, catártica del salol y sedante del alcanfor, sea de acción suave ó rápida y segura que todas las usadas de castaño, cascara, cubeba, etc., y tienen sobre las de castaño solo la ventaja de no producir la menor congestión sobre las glándulas. Se venden á 4 pías. frasco.

Reuma

Tratamiento inglés de Alarcón de Harbilla.—Depurativo vegetal, el único que hace desaparecer en 24 horas las afecciones reumáticas-góticas. El solo que cura radicalmente toda clase de dolores.—Precio del tratamiento: dos frascos, una caja de píldoras é instrucciones, 10 pías.

Tercianas

Cuartanas é coticidianas.—Se curan rápidamente con las acreditadas Píldoras de Bichan. Caja de 30 píldoras, 2 pías.

Tos ferina

Curación é alivio inmediato con la Lactofarina del doctor Caldero, Gaja, 3 pías.

Antiferino de Sánchez Cabeando.—Considerado como uno de los más eficaces para combatir la coqueluche ó tos ferina.—2,75 pías.

Vello

Depilatorios Dussor.—Pasta depilatoria para la barba y bigotes, 22 pías. Polvora para los brazos, 18 pesetas.

Venéreo y sífilis

Inyección y Cometas antivenéreas y Koch anti-sifilítico Costanzi.—Estos medicamentos son de efectos tan maravillosos para los extrínsecos venéreos que en veinte ó treinta días están totalmente curados, evitando además las peligrosísimas candelillas. En dos ó tres días se radicalmente curada la purgación reciente, y en cinco ó seis días la crónica. Inmejorable para las úlceras y fístulas blancas de las mujeres, arcillas y catarras de la vejiga, escorrazos venéreos, cólicos, retenciones de orina y demás infecciones genito-urinarias y especialmente la sífilis, aunque sea hereditaria. Para la curación de la sífilis, Rob ha dado pruebas patentes de una superioridad incontestable sobre todos los depurativos antivenéreos hasta ahora conocidos, porque es el único que no contiene loduro de Potasio ni sustancia Mercurial alguna. Por el contrario, la misión del Rob estriba precisamente en contrarrestar los efectos de tales sustancias, tan dañinosas para la salud, ya que como es sabido son causa de impotencia virtual de la vida del cabello, caída de los dientes, etc. El Koch, tiene además la ventaja de poderse usar con provecho en cualquier mes del año. Precio de la Inyección Costanzi, 4 pías. Precio de los Cometas antivenéreos, para quienes no quieran usar inyecciones, 5 pías. Rob antisifilítico, el frasco 4 pías.

Veterinaria

Jarabe depurativo contra las enfermedades de los perros.—1,50 pías.

Agua de uso utilizado de García María y Compañía.—Preferido por todos los veterinarios que han de hacer uso de vaciantes en los agrinos, alifates, anasas, contusiones, catarras, esparavanos, fionones, papera maligna, parálisis, reumatismo, sobrehuesos, sobrentendones, sobrocurvas, sobremanos, etc.—3 pías.

Unguento rojo Mere.—Curación rápida y segura de las cojeras, alicones, equinos, agrinos, infiltraciones y derrames articulares, corvas, sobrehuesos y separaciones. No ocasiona caída del pelo ni deja cicatrices.—Bote con instrucción 4 pías.

Histaria Mere.—Bálsamo cicatrizante para toda clase de heridas y mataduras de los animales. Es resultado infalible para combatir la «rodillera» y en los caballos que se dicen coronados.—3,50 pías.

LA OBESIDAD Y LA RELAJACION ABDOMINAL

La obesidad es una robustez ficticia, un aparente estado de salud mal aportada por los que la padecen, y racionalmente temidos los peligros que á sus expensas surgen en el curso de la vida del políptico.

De la misma manera que las relajaciones ventrales de que son víctimas las señoras por embarazos repetidos, por descuido ó abandono en éstos, y consecuencia en algunos casos de las grandes operaciones abdominales, son también de suma importancia. Clínica y objeto constante de experimentación y estudio, cual si se tratara de enfermedades de fatídico trámite, dudosas terapéuticas y sensible propagación. Y si bien no son terribles uno y otro estado, su instalación, lenta é insidiosa, es causa del abandono que caracteriza á los que han de sufrir sus efectos: abandono y descuidos lamentables que se ocasionan en todo género de indolencias y apatías orgánicas, entorpecimientos circulatorios, y posteriormente de otros viscerales, en los cuales el cerebro, el corazón, los pulmones, el hígado, etc., pueden comprometer la existencia á expensas de rápido accidente.

En el mecanismo de producción de la obesidad se ha razonado de tal modo que la causa primordial de ese desequilibrio higiénico, con predominio del tejido celular adiposo (grasa), es una hipostenia, una debilidad nerviosa de los vasos capilares, encargados de la nutrición general de nuestro organismo, y son sujeción á esa debilidad, á esa falta de electricidad orgánica, al tratamiento más lógico que puede adoptarse (no obstante la asociación de régimen apropiado) consiste en nuestro aparato auto motor eléctrico, que aplicado á la piel, á modo de vendaje abdominal, establece una corriente continua de intensidad y condiciones prefijadas para corregir la poliparasia, y de cuyo aparato se nos ha conferido patente de invención por veinte años, como únicos poseedores del invento.

Para toda clase de detalles é informaciones pueden dirigirse al CONSULTORIO MEDICO INTERNACIONAL, Arenal, 1, bien sea personalmente ó por carta.

Librería de Bailly-Baillière é hijos

AGENDA CULINARIA

PARA 1900

Libro de la compra con minutos y recetas

PARA CADA UNO DE LOS DIAS DEL AÑO

FOR LA DUQUESA LAURA

Precio: En Madrid, encartonada, 2,00 pesetas.

En provincias, id., 2,50

Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutos, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

AGENDA DE BUFETE

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA 1900

EDICIÓN PARA ESTA LOCALIDAD Y SU PROVINCIA

Edición de dos días en plana, encartonada, sin papel secante, 1,50 pesetas.

—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja, 2,00

Edición de un día en plana, encartonada, sin papel secante, 3,00

—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja, 4,00

Edición de dos días en plana, en tela ó la inglesa, sin papel secante, 2,50

—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja, 3,00

Edición de un día en plana, en tela ó la inglesa, sin papel secante, 4,00

—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja, 5,00

CONTIENE: Reducción de monedas.—Sistema decimal.—Cambio con el extranjero.—Modelos de recibos, de Letras, de Pagars.—Guía de ferrocarriles.— Tarifas de Correos, de Paquetes postales, de Telégrafos, de Arbitrios, de Consumos, de Caudales personales.—Guía de esta población, con todas las curiosidades que encierra.—Diario en blanco, para apuntes de todos los días.

Es el libro más útil de todos los publicados hasta el día, y demasiado conocido para encarecer su necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, á decir que se han hecho seis ediciones, sus precios son de una peseta hasta cinco, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.

Los pedidos de provincias vendrán acompañados de su importe y 50 céntimos más para franqueo y certificado.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor inofensiva y tónica, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del autor, M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid.

EXPORTACION A PROVINCIAS

BELLEZA DEL CUTIS

Loción higiénica y antiséptica.

Cura 6 evita las capillitas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Da á la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 2 pesetas. Remitido por correo, 4.

REBAJA

A LOS SUSCRIPTORES DEL

CORREO DE MADRID

Habiendo hecho la empresa de este periódico un tratado especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. CARLOS COPPEL, pueden nuestros lectores, con la presentación de este anuncio, obtener en nuestra Administración, previo el pago de 25 pesetas, un bonito y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para señoras ó para caballero, con sus cadenas y esmoche, cuyo valor es de 40 pesetas sin este cupón. A provincias se sirven estos relojes con el aumento de 2'50 pesetas por franqueo y embalaje; los pedidos y pagos se pueden dirigir á la Administración de este periódico, calle del Arco de Santa María, 4, Madrid.

casa COPPEL garantiza la buena marcha de sus relojes.

EL CENTRO DE MADRID

SASTERÍA DE M. REVUELTA

ECONOMIA ELEGANCIA

CAPAS E IMPERMEABLES

Para hacerse estas prendas á la medida y á la última moda, basta remitir su importe y nota del patrón, llenando sus huecos con la mayor exactitud y claridad en los números, por los siguientes precios:

MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS

—con un metro de cinta—

A B, largo total.....

D C, ancho mitad espalda.....

I J, largo del hombro al codo.....

J K, largo total de la manga.....

E F, contorno del pecho por debajo de los brazos.....

G H, contorno de la cintura.....

A, contorno de cuello.....

IMPERMEABLES

Forma carrick, con esclavina y capucha, 50 pesetas los corrientes y 80 pesetas los superiores.

CAPAS

Paño de Béjar, negro, todo vuelo, embozos lana, bonitos dibujos escoceses..... 50 pías.

Id. id. embozos terciopelo..... 65 »

Id. id. colores café, verde ó azul, embozos lana..... 60 »

Id. id. los mismos colores, deslustradas, embozos terciopelo, adornos psamanería..... 80 »

Id. id. los mismos colores, embozos pelús ó terciopelo, broches plata, forro raso, bordadas, á 100, 125 y 150 »

En los pedidos de capas indiquese los colores del paño y embozos. En los embozos de lana hay dibujos escoceses de todos los tonos de color. En los de pelús y terciopelo los tenemos grana, verde, oro viejo, azul oscuro, azul celeste, rojo y carmesí.

EL CENTRO DE MADRID

SASTERÍA DE M. REVUELTA

ECONOMIA ELEGANCIA

CAPAS E IMPERMEABLES